

Una Carta Abierta de ADAPT para la Comunidad con Discapacidades en su Vigésimo Aniversario de la Ley Firmada para los Estadounidenses con Discapacidades

Hermanas y Hermanos de la Comunidad con Discapacidades:

Ya que se acerca el vigésimo aniversario de la Ley firmada para los Estadounidenses con Discapacidades, nos acercamos al aniversario con una mezcla de emociones. Certificar la legislación nacional de los derechos civiles, proteger los derechos de las personas con discapacidades, un carácter verdaderamente histórico. Es importante que reconozcamos lo increíble de este logro y el arduo trabajo de aquellos que hicieron esto posible, pero 20 años después que el Presidente George H. W. Bush firmó esta legislación de los derechos civiles en Ley y que nuestra comunidad se este preparando para las celebraciones, nos detenemos con una decepción, que la promesa de libertad aún no ha llegado a nuestros hermanos y hermanas en los asilos y otras instituciones.

Nuestras hermanas y hermanos permanecen encerrados, sin ser vistos ni oídos. Para ellos, la ley es más que palabras en un papel. No se les da la oportunidad de ejercer sus derechos civiles bajo esta ley porque ellos todavía no tienen las libertades fundamentales que disfrutaban otros americanos.

Como la fecha de aniversario se acerca, se puede escuchar acerca del progreso que nuestra comunidad ha hecho en los últimos 20 años, pero sabiendo que todavía estás protegido contra la discriminación en los empleos no significa nada cuando el centro de tu vida es una habitación que compartes con un extraño. Sabiendo que los edificios y lugares públicos son accesibles no significa nada cuando el personal de las instituciones no le permitiera marcharse; e incluso tener acceso en autobuses - tan querido para nuestros corazones tal cual es - no significa nada cuando no puede darse el lujo de ir a cualquier lugar de lo asignado que sobra después que la institución ha tomado su parte de su dinero.

Cuando nos reunimos como comunidad, debemos recordar que nuestras hermanas y hermanos en las instituciones no brindarán a esos que abogaron y escribieron la Ley. No celebrarán la vida independiente, ya sea con un movimiento en acción o logros personales, y ciertamente no compartirán el poder o el orgullo de la comunidad con discapacidades. Para ellos, el 26 de Julio será igual que otro día más en la institución.

Recientemente, ADAPT ha sido criticado por algunos de los defensores base-proveedores en nuestra comunidad, por que estamos exigiendo públicamente que Speaker Pelosi firme la Ley de Elección a la Comunidad y acepte eliminar el sesgo institucional de una vez por todas. Ellos nos dicen que la publicidad interrogatorio "nuestros amigos" no es apropiado. Se nos dice que debemos estar agradecidos por los esfuerzos que se han hecho hasta ahora, y que hay que tener paciencia porque los cambios se llevan tiempo.

No pediremos perdón por nuestra impaciencia. Hacemos esto porque nuestros hermanos y hermanas han esperado el tiempo suficiente por su libertad. Nosotros no podemos continuar sentados, pacientemente y en silencio esperando que nuestro gobierno le brinde a nuestro pueblo la libertad que deberíamos ser nuestro derecho por nacimiento.

Teníamos grandes esperanzas con el Presidente Obama y este Congreso. Muchos de nosotros creíamos que su promesa de cambio incluye la promesa de libertad. Cuando el Presidente Obama estaba tomando su juramento de su cargo con la mano en la biblia de Lincoln, parecía como si el destino nos estaba diciendo que iba a liberar nuestro pueblo. Cuando el Presidente y el Congreso emprendieron la reforma de salud, estábamos seguros de que acabarían por eliminar el sesgo institucional, y esperábamos que este aniversario histórico en la comunidad con discapacidades fuera celebrada con un cambio histórico. Lamentablemente, el presidente y el Congreso no tenían la voluntad política para que esto suceda. Si bien reconocemos algunos resultados de logros observables, a diferencia de cualquier otra clase de los estadounidenses, nuestra libertad sigue siendo una opción del estado.

Es, en efecto, cierto que una de las herramientas que están utilizando para ayudar a la gente salir de las instituciones y moverse a la comunidad es la Decisión de la Corte Suprema Olmstead, que se basa en los requisitos de la ADA, y es cierto que la administración del Presidente Obama ha demostrado un compromiso sin precedentes para hacer cumplir la decisión Olmstead. Pero estos esfuerzos son transitorios. Hemos visto, durante los últimos 20 años, que las nuevas administraciones tienen sus propias prioridades, y aunque ahora puede ser un compromiso de hacer cumplir la decisión Olmstead, la balanza parece inclinarse en última instancia, en la otra dirección. También sabemos que los logros que podemos hacer en los tribunales son muy rápidos, lentos, y constantemente expuestos a ataques. Incluso ahora, como muchos en la comunidad con discapacidades conmemorar el aniversario de la ADA, el Fiscal General de Connecticut está coordinando esfuerzos legales por el estado para luchar contra algunos de los logros recientes que hemos hecho en la corte, el cual le permitirá mejor a nuestra gente a vivir en libertad. Irónicamente, la fecha límite para que los estados se unan al esfuerzo es sólo un día después del aniversario, el 27 de Julio.

En los Estados Unidos, la libertad no siempre debe ser opcional, pero - de hecho - para nosotros es. Mientras que las reglas federales de Medicaid requieren que los Estados paguen por la colocación institucional, las elecciones basadas en la comunidad son opciones del estado y continuamente sujeta a eliminación en recortes presupuestarios del estado. Es irónico que mientras celebramos los 20 años de victoria de los derechos civiles, nuestra libertad se está convirtiendo en aún más precaria y la situación cada vez más desesperada. Los Estados, enfrentándose ante un récord del déficit

presupuestario, están cortando los servicios de apoyo y opciones a la comunidad para las personas mayores de edad y personas con discapacidades. Estos recortes presupuestarios obligan a la gente a colocaciones no deseadas, robándole a ellos lo que es más preciado: sus casas, sus familias y su libertad.

Algunas personas se han mudado a través del país a un estado diferente en el que puedan conseguir apoyo y servicios que puedan vivir fuera de las instituciones. Al fin, ellos han sido capaces de compartir la promesa del ADA, pero lo que muchas personas no conocen sobre los servicios disponibles en otros estados o simplemente no podrían ser capaces de hacer el viaje en este ferrocarril subterráneo moderno.

Pero mientras los servicios de la comunidad sean solo una opción, los que han escapado a la libertad no pueden escapar del miedo. Ningún lugar es seguro porque su libertad fácilmente puede desaparecer a capricho de los responsables de la política estatal. Se les pide que ayuden a resolver la crisis de su presupuesto estatal a costa de sacrificar su libertad, hogar y vida.

Todos tenemos que reconocer que debido a circunstancias personales o cambios de la política del estado cualquiera de nosotros podemos perder nuestra libertad. Nadie en nuestra comunidad está exenta. Nadie está a salvo. Nadie en nuestra comunidad puede darse el lujo de estar cómodo, pero es también nuestra esperanza de que - a partir de este malestar - la comunidad con discapacidades sea movilizadora para tomar medidas y, juntos, vamos a construir sobre un legado de 20 años para hacer frente a esta injusticia. Nuestro movimiento en acción no se trata de los derechos civiles para algunos de nosotros; se trata de la libertad de todos nosotros.

No podemos esperar más. ADAPT le invita, durante la celebración de ADA en su vigésimo aniversario, renovar su energía para acabar con el prejuicio institucional en el próximo Congreso. ¡Ahora es el momento de poner fin al prejuicio institucional y LIBERAR A NUESTRA GENTE!

Atentamente,

La Comunidad de ADAPT